Uned, Radio Educativa. Radio Educativa.

Nuestra universidad acerca distancias con un programa de radio que llega hasta ustedes a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media, todos los sábados y domingos, de 7 a 12 de la noche, horario peninsular. También pueden seguir nuestra emisión a través de Internet, acudiendo al portal de nuestra universidad, unet.es. La Universidad Pública a Distancia

La Voz de la Pizarra, del programa de formación del profesorado. Después volveremos a dar un avance de los programas que completarán la emisión y que nos llevarán hasta las 12 de la noche, hora peninsular. Bien, pues si están dispuestos a acompañarnos, vamos a entrar ya de lleno en el contenido educativo. El primer espacio que les ofrecemos es Aula de Filología. En Aula de Filología de esta tarde nos acompaña el profesor Juan Victorio. Profesor Victorio, buenas tardes. Hola, muy buenas tardes. Buenas tardes y bienvenido a este programa, Aula de Filología. Casi siempre, en todos los cursos, los primeros días, se suelen acercar a esos micrófonos porque él insiste mucho, y yo creo que es conveniente recalcarlo, quiere hablar de su materia. La asignatura se llama Literaturas Hispánicas. Bueno, no habría que decirlo, pero conviene comentarlo. Es una asignatura...

asignatura de quinto curso, del último curso de carrera. Y curiosamente, no sé si es significativo, profesor Juan Victorio, yo quiero tirar alguna piedrecita, veo que en la guía es la última asignatura, la última asignatura del último curso. ¿Eso es significativo de algo o no? La última en la lista. En la lista, por supuesto. A lo mejor es también la última en la estima de algunos alumnos, y algunos a lo mejor hasta creen que es una María, pero eso es una asignatura que considero bastante, ¿qué voy a decir de mi casa? Bastante interesante. No voy a decir que es vital, pero es bastante interesante. Vamos a hablar entonces de la materia. ¿Qué objetivo se plantea el profesor Juan Victorio para explicar a los alumnos en qué consiste esta asignatura? Bueno, para empezar, el nombre. Un nombre un poco...

no existe creo en ninguna otra universidad. Es un nombre un poco de relleno, efectivamente, porque en principio tendría que tratar, en principio y en final, de todas las literaturas o de las literaturas hechas en nuestro país que no sean en castellano, es decir, el gallego y el catalán para ser más breves. Entonces, dado que son literaturas de nuestro país y dado que tienen una aportación bastante interesante, muy interesante si nos referimos a la Edad Media, pues considero que está bien que se estudie y que se vean además las relaciones que había entre estas literaturas y la castellana, esa especie de competencia que había entre ellas. Esto además vendría muy bien visto desde esta perspectiva de comparación de literaturas, de materias y también de artes y de literatura. Entonces, yo creo que es un nombre un poco de la edad media. Es un nombre que se puede ver en los aújes, esto vendría muy bien a las universidades.

De las autonomías, ¿no? Pero no desde el punto de vista nacionalista, porque entonces nos llevaría a hacer comparaciones que siempre son odiosas, y siempre son odiosas para el que pierde, desde luego. Y ver, sin embargo, cuántas influencias, cuántas interferencias y cuánta convivencia, en definitiva, había. Por lo tanto, desde ese punto de vista, yo considero que la literatura gallega y la literatura catalana, vistas en su comparación un poco con la castellana, está bien que se conozcan, está bien que la gente se abra y no se cierre. La verdad que, sin duda, ahora últimamente tiene mucho auge, se habla mucho de literaturas

comparadas, entonces yo creo que esta es una buena ocasión para hablar de literatura comparada, siempre dentro del marco de literaturas hispánicas, está claro. Son literaturas que nacen en un mismo periodo. ¿Qué se podría decir? Sobre todo el planteamiento que hace usted, que es en la Edad Media, y yo creo que no son compartimentos estancos, que se hable de literatura gallega simplemente y de literatura catalana por un lado, sino que tanto la literatura...

gallega como la catalana, como la escrito en castellano, están interrelacionadas, ¿no? Más que compararlas, y aludo al término de literatura comparada, aquí se trata de ver los puntos que tienen de común. Porque cuando se compara es a ver si hay algo que las une, ¿no? En este caso es constatar lo que las une y lo que las distingue. No lo que las diferencia, es un mal vocablo, sino lo que las distingue. Lo que les caracteriza. Y en ese sentido el estudio es bastante rico y como se acaba de aludir, si nos referimos a la época de mayor interferencia, desde mi punto de vista es la de mayor interferencia y la de mayor relación, la Edad Media es una época muy, muy, muy apropiada. Había poetas gallegos que escribían en castellano y viceversa. Había poetas catalanes que escribían en castellano y castellanos que escribían en catalán. O sea que no había ese problema, ¿no? No había ese problema. No había ese problema.

nacionalista que hay ahora. En este caso las temáticas eran las mismas, las temáticas eran las mismas no sólo ya en España, sino en toda Europa. Por lo tanto, esto podría ser un buen pie para que se establecieran también relaciones con otras literaturas medievales, porque la Europa unida fue la Europa medieval, no lo olvidemos. Desde el punto de vista cultural, y dado que la Iglesia ejercía un monopolio, pues extendían las mismas enseñanzas en todos los sitios, y en cada uno de estos sitios se ven literaturas que asimilan esas enseñanzas o que están en contra de esas enseñanzas. Pero había un proyecto común cultural y unas reacciones más o menos comunes, de acatamiento o rebeldía. Por eso creo que reducir el estudio a la época medieval es muy oportuno. Y si se tiene en cuenta que, ya centrándonos en la... en la lírica que vamos a estudiar...

Pero si se tiene en cuenta que los procedimientos poéticos que se van a emplear en esta lírica van a tener un auge que sobrepasa con mucho los límites cronológicos y que llega en algunos casos hasta nuestro siglo XX, pues creo que el estudio es todavía más oportuno. Y si a eso le añadimos la perspectiva que yo le quiero imponer a esta asignatura, es decir, crearle al estudiante un gusto y una manera de acercamiento a la poesía, en ese sentido es todavía más oportuno. Y en este sentido también lo mismo podría dedicarme a la de la mediática y la contemporánea, porque lo que van a hacer va a ser leer poesía. La asignatura entonces está dividida en dos partes, ¿no? La primera dedicada a las cantigas de amigo, la lírica gallega portuguesa y la segunda a la catalana, ¿no? Exactamente, pero dentro de la lírica gallega me remito a las cantigas de amigo.

amigo por cuanto hablar de amor por su temática está muy relacionada con el amor cortés que será la materia que se estudia en la segunda parte y centrada en la producción catalana así que gallega y catalana que son las que nos han dejado huellas escritas constancia escrita también podría incluir la mozárabe pero hay tampoco que no vale la pena detenerse quizás aconsejar que echen una mirada alguna colección de harchas etcétera pero es muy poco lo que nos queda y como no soy un paleontólogo no voy a hacer un gran dinosaurio de dos huesecillos algo que sin duda interesará a los alumnos que estén

escuchando este programa o bueno que están matriculados en esta asignatura les aconsejo si no escuchan este programa se puede seguir a través de internet en nuestra página web pueden acudir al programa una vez emitido y si no en forma de casete se envía a los centros asociados pasados unos 15 minutos y ya se han hecho las pruebas y ya se han hecho las pruebas 15 días

de la emisión, no sé que tampoco tienen excusa para poder acceder a ello, si no lo han escuchado en directo. Digo esto y lo recalco porque el profesor Juan Victorio es muy amante de comentarlo en otras emisiones y sé cuáles son sus impresiones porque yo creo que siempre ayuda al alumno a centrar lo que va a ser el desarrollo de la asignatura y el ponerse delante de la materia. Así es. Para empezar, tengo que mostrar mi extrañeza, aunque no debería extrañarme, el hecho de que yo esté en internet enredado. Bien, puesto que sí estoy... Las nuevas tecnologías están a la orden del día ya, profesor Victorio. Pero yo soy medievalista. Bien, me encanta saber que estoy en internet y me encanta saber que estoy en internet. Todo el mundo puede saberlo. Porque además de estar en la red me hace gracia, además de estar en la red y poderseme escuchar en cassette, está otro procedimiento mucho más rudimentario. Y tradicional, que es el propio...

guía guía que según he podido constatar no suele tenerse muy muy muy en cuenta y si este procedimiento es el más fácil y no se suele tener en cuenta pues que pensar de las casas y que pensar de la red a mí me encanta que se pongan todos los medios a mi disposición mejor dicho a disposición del alumno porque bueno de ahí saldrá una utilidad para ellos más que para mí a mí me evitaría desde luego hacer correcciones que no tendría que hacer puesto que ya está dicho lo que tendría que decir pero bien está bien está bien estar comunicado si yo lo comentaba con ese con ese interés no que todos los medios que se pongan al alcance del alumno pues siempre serán pocos pues basta que es un alumno distancia además pues todo lo que sea ayudarle o colaborar en poner los medios a su alcance luego por supuesto la labor es la del alumno eso está claro algo que sin duda interesará a los alumnos profesor victorio qué metodología

¿Qué metodología hay que seguir para llevar el curso de una manera satisfactoria? Como usted le gustaría que seamos alumnos. Como digo, expuesta en la guía, es absolutamente sencilla y fácil de seguir. En realidad, como digo o tengo dicho en lo escrito, el alumno lo único que tiene que hacer es poner en práctica unas cualidades que o tiene o se le supone que debe tener. Estas cualidades son sencillamente mostrar su sensibilidad, mostrar su... su madurez también. Y esto a propósito de estas materias de las que hemos hablado antes. En definitiva, no tiene que empollar, que es probablemente lo más desagradable y quizás también lo más desastroso. Todos hemos pasado por las aulas y sabemos que en la época de exámenes hay que empollarse X cantidad de temas, etc.

Y que puedes tener un momento de fallo, una debilidad, etc., al día del examen, y que resulta que todo aquello que te has aprendido, pues porque te sale una pregunta difícil, suspendes. O sea que el esfuerzo vendría a caer. En este caso no hay tal esfuerzo. No tienen que estudiar absolutamente nada, lo cual ya es una gran ventaja. Así que aquel que tiene madurez y sensibilidad lo tiene muy fácil. No tiene más que ponerla en práctica según unos procedimientos que están escritos en la guía y en Internet. El problema está en aquellos que están acostumbrados precisamente a estos ejercicios horrorosos de la memorización y de la repetición de unos conceptos que en muchos casos no le dicen nada,

o que a lo mejor le dicen algo pero él prefiere sencillamente aprender. Y que no se le dé la vuelta a los de memoria y soltarlos. Estos son los que generalmente suelen tener problemas. Lo he podido constatar en la última corrección de exámenes.

Y, en fin, es lamentable que haya gente que no sepa decir más que el número de sílabas de un verso, o decir que es una rima consonante o asonante, y decir cuatro o cinco cositas que no definen prácticamente nada, que no explican prácticamente nada, y con los cuales se pasa, en fin, se pierde el tiempo. Pero estos procedimientos repetitivos aprendidos de memoria, además aprendidos desde antigua fecha, son tan inútiles como si a alguien se le pregunta, que defina cómo es su primo, pues que diga que tiene ojos, orejas, nariz, boca, es decir, lo que tienen todos. Así no se define nada. Que son obviedades, ¿no? Son absolutamente obviedades y constataciones. Estos alumnos, y empiezo ya a enumerar riesgos, cuando tienen delante un poema, lo que suelen hacer sencillamente es contar el arco.

y no detenerse en la expresión poética, no detenerse, son incapaces de hacer una diferencia entre un estilo poético y un estilo periodístico, lo abordan de la misma manera. Entonces, claro, al llegar a mi curso, pues se encuentran un grave obstáculo, porque ocurre también, y es otro peligro, que estas personas que repiten, y a las cuales se les ha aceptado la repetición automática, insensible de ciertos conceptos, y con eso han aprobado, no saben siquiera expresarse, es decir, tienen faltas de puntuación muchísimas, no saben construir una frase, no saben elaborar un pensamiento, incluyen en el texto, en su texto, incluyen frases de nivel absoluto, y obviamente, no diré vulgar, sino hasta...

Hasta incorrecto. Entonces yo me llevo las manos a la cabeza cuando observo todas estas cosas y se me crea un problema de conciencia, por una parte profesional y por otra parte personal. Más bien personal que profesional. Cuando digo profesional aludía al hecho de que otros colegas míos les han permitido pasar. No quiero entrar en esa cuestión. A nivel personal es que me pregunto qué hacer con esa gente. A veces pienso que más fácil y cómodo es desembarazarse de ellos haciendo lo mismo, es decir, dando un cinco. Pero otras veces pienso que si yo tuviera un hijo ahora, que recibiera esos profesores a los que yo les he dado un cinco para desembarazarme de ellos, serían probablemente unos brutos. Y desde luego a mí no me gustaría que a mi dentista le hubieran dado el título así, cuando mete...

ese torno en mi boca, ni que el arquitecto hubiera construido así mi casa. Por lo tanto, yo tengo que ser exigente y soy exigente. Mi grado de exigencia no es que elaboren otro soneto, otro poema, sencillamente que sepan decir algo, que se les vea con cierta profesionalidad. Entonces, a los que no tienen profesionalidad, los que no tienen profesionalidad, pues las pasan mal, las pasan mal. Pero tienen que comprenderlo. Y de luego tampoco concibo que se estudie filología, es decir, poesía en mi caso, de la misma manera que se puede estudiar, pues yo que sé, marketing o cualquier otra de estas cosas. Es decir, como medio para acceder a un puesto de trabajo mejor, sencillamente. Yo creo que el estudiante que ha elegido filología tiene que tener una cierta vocación, tiene que tener una cierta clase.

Porque la cultura, por mucho que se diga en los diferentes sistemas políticos, aunque está hecha para todos, la historia nos demuestra que sólo la poseen, la elaboran, la hacen

avanzar y la degustan algunos, solamente algunos. Independientemente de su clase social, y esto hay que decirlo. Así que al que no sirve para la poesía, pues que se dedique a otras cosas. Y al que sirve para la poesía, quiero decir, para hacerla o para degustarla, pues entonces que haga filología. Esto es un programa absolutamente indeseable en cualquier programa de cualquier partido político, en donde se tiene que dar acogida a todo el mundo para que te vote. A mí, ¿cómo no me tienen que votar? ¿Cómo no se aconvé? Sí, yo creo que el profesor Juan Victorio ha sido muy... Muy claro, puede sonar muy contundente, pero yo creo que es una buena manera de sincerarse.

los micrófonos y que los alumnos sepan a qué asignatura se van a enfrentar. ¿Y qué profesor? ¿Y qué profesor? Yo no quiero hacer de abogado del diablo, pero según estaba comentando usted también, imagino que son muchos vicios adquiridos a través de, pues no voy a hablar tampoco del sistema educativo, de los años y lo que decía usted, de los profesores que van dejando pasar, pero yo he leído su guía y veo que lo que usted exige, pues no parece que sea tanto, sino habla de un nivel de experiencia, de madurez y de sensibilidad. O sea, que es educar en la sensibilidad. Imagino que es como en arte se educa para ver un cuadro, pues me parece fundamental lo que dice usted, leer poesía. Quizás también es que no se está acostumbrado a leer poesía o no sé, no es por justificar a los alumnos. El problema no es que no estén acostumbrados a leer poesía, porque a lo mejor han leído alguna poesía. El problema es el poder. Podría extender a cualquier otro texto, novela o ensayo.

El problema es el de la pasividad ante este hecho. Es decir, lo reciben todos sin el menor espíritu crítico ni de ninguna clase, se alimentan, por no decir, se ceban con ello y sencillamente muchas veces no tienen una respuesta para ello. Y esto es malo, ¿no? Esto es malo porque no toda la poesía es buena, no toda la poesía es deliciosa, no todo tiene los mismos recursos, no todos los sabios no se equivocan, etcétera, etcétera, porque esto llevado a la investigación es todavía peor. Llevado a la investigación he podido constatar que hay investigadores que no hacen más que repetir lo que han dicho otros y sus libros son una continua cita de lo que han dicho otros para concluir. Para concluir nada, para concluir en lo que ya estaba concluido.

Antes de llegar a la investigación Al alumno le ocurre un poco lo mismo Generalmente Y esto lo toco porque hay muchos alumnos Que están en esa situación Un alto porcentaje Que me perdonen los que son muy buenos Que también los hay Y tengo que decir ese propósito Que de mis clases han salido Dos premios a Donaís de poesía Y un premio al OEB Por lo tanto Se tiene que hacer una división Y estos estudiantes Los premiados, pero no solo ellos Obviamente se les ve Que a veces Hasta ni les hace falta la universidad Sencillamente tienen Una gran Unas grandes calidades Para captar Son artistas en definitiva Y claro Encontrarse con algún artista de estos Es francamente Una gran satisfacción Pero bien Me estaba refiriendo a los malos Que son los que

más ayuda necesitan, más consejos y a lo mejor más reprimendas. Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les comentaré que estamos en Aula de Filología y que nos acompaña esta tarde el profesor Juan Victorio, profesor titular, que es el responsable de la asignatura Literaturas Hispánicas. Y estamos hablando precisamente de esta asignatura y del planteamiento que se hace de ella durante este curso. Me sorprende, profesor Victorio, ya le digo, vuelvo a repetir que he leído lo que usted dice en la guía, y es un consejo franco

por su parte, que es elemental tener confianza. Esto que ha dicho así parece que no dice nada, pero yo creo que hay que hacer incidencia en eso, que me parece importante que el alumno tenga confianza a la hora de abordar la materia y de los exámenes o de los comentarios que usted le va a poner, ¿no? Por supuesto, hay que tener confianza, pero no solo en mi asignatura, hay que tener confianza en la vida. El problema es cómo se logra tener confianza. Eso es. Bien, aquí. Gracias.

Quizás tendrían que ir ya al despacho de un psicólogo o de un psiquiatra más que al mío. La confianza en sí mismo, referido al texto literario, consiste en, por ejemplo, estar en desacuerdo con el profesor. Estar en desacuerdo porque al oírlo o al leerlo, tú estás observando cosas que no entiendes, que no están bien confirmadas, etc. Y tener un espíritu crítico. Y no creer que el profesor es representante de la sabiduría en la tierra. Por lo menos que no me vean a mí así, aunque lo sea. Ese es un buen procedimiento, o por lo menos un buen termómetro para saber si se tiene confianza. Tener confianza es también, y aquí tendríamos que venir a la épica y a la épica griega, y a la ilíada, es... Saber sobreponerse.

Quizás a un momento de zozobra y, en definitiva, saber que si uno se puede esforzar un poco, pues a lo mejor el éxito no está asegurado, pero la belleza del gesto, la belleza del esfuerzo ya vale la pena. Y eso lo aconsejo que lo hagan conmigo, porque, en definitiva, si no les pido que se estudien nada, les estoy pidiendo precisamente que muestren lo que ellos piensan. Por lo tanto, ahí tienen un camino facilísimo para, por fin, decir lo que ellos piensan. Porque nunca he suspendido a nadie porque se haya equivocado. Siempre que he suspendido es porque no han dicho nada o han repetido y, además, han escrito mal. En esos casos sí. Pero que alguien sostenga una teoría y la mantenga y tenga unas argumentaciones, yo puedo decirle, pues, mire usted, no estoy muy de acuerdo, pero su procedimiento es bello. Hay que ser bellos, en definitiva.

se me ocurre también, también sacado de los consejos que ha dado usted en la guía, que hablando de la bibliografía especializada, usted dice no recurrir a ella, dado dos fórmulas, o bien recurrir a ella y olvidarlo, o dejar reposar, o bien el alumno que se enfrente directamente a los textos y saque su propia conclusión. Yo creo que eso es un ejercicio estupendo, ¿no? Me reitero en ello. Es decir, si yo pido una opinión personal, está claro que para una opinión personal nadie necesita bibliografía. Tiene una opinión personal. Bueno, pudiera ocurrir que alguien no la tuviera, esa opinión personal, viera el texto demasiado lejano, etc., etc., entonces necesitará, pues, una referencia que alguien le contextualice. En ese caso, que también es positivo, también es válido... Y normal. Y esperable. Pues es evidente que...

Tiene que leer esas referencias, pero no tiene que quedar condicionado por ellas. Por eso digo que las deje un poco en el frigo, de manera que no esté demasiado influido por lo que se dice y venga finalmente a repetir. Por lo tanto, hay dos tipos de bibliografía. Una, la que tienen que consultar necesariamente porque ahí están los textos, y otra, también aquella que es capaz de contextualizarles un poco y mostrarles más o menos, como si tuvieran un plano, qué camino, qué carretera tienen que tomar para llegar a aquel sitio. En este segundo grupo de la bibliografía, desde luego hay un libro mío. Que no es una unidad didáctica, me he negado a hacer unidades didácticas, pero que les tengo que remitir a él sencillamente porque les contextualizo.

Entonces es evidente que con él pueden tener las ideas claras. He podido constatar que muchísima gente, a lo mejor incluso gente que no necesita esa orientación también lo lee. En fin, eso me congratula. Pero he podido constatar también que gente que necesita de todo tipo de planos, etc., se lanzan al camino, al camino de Santiago u otro, sin la menor indicación. Ahí claro, esos se pierden. El problema no es que se lancen. No es que hagan esto por aventurados, sino por desentendidos. Hay gente que se matricula y se presenta a ver qué pasa. Y claro, les suele salir mal, porque en el momento en que yo constato que están absolutamente perdidos y que no han consultado plano ninguno, cuando lo pudieron haber hecho...

Pues es evidente que no me voy a detener yo a perderme con ellos. Y es evidente que en el momento del examen no les voy a dar yo toda la enseñanza que les tendría que haber dado durante el curso si ellos me lo hubieran pedido. Entonces, volviendo de nuevo a la bibliografía, está explicado exactamente en la guía. Yo aconsejo que las guías sí que se la aprendan de memoria prácticamente. Está explicado en la guía cuál es su utilidad y cuáles son las posibilidades de adquirirla incluso. Porque a veces les digo hasta cómo la pueden adquirir. Allá ellos, el resto ya queda de su cuenta. Bien, profesor Juan Victorio, tenemos que terminar aquí porque el tiempo nos da para más. Yo creo que ha sido una explicación muy clara y que los alumnos no tienen por qué temer en absoluto al profesor Juan Victorio. Eso se lo digo yo. Es una opinión personal. Ni a la asignatura porque si han llegado a quinto yo creo que deben saber de gusto.

Son palabras del propio profesor. Yo creo que esta materia tan hermosa que tienen, que es el cimiento de la literatura nuestra. Efectivamente, no tienen por qué temerme, ni siquiera la asignatura. Si temor hay, el temor lo tienen que tener a sí mismos. Pero por lo demás, las cosas están en principio bastante fáciles. Muy bien, pues buenas noches, profesor Juan Victorio, y nada, esperamos verle por aquí en una nueva ocasión. Muchas gracias. Hasta luego.

nos han prestado y recuerden que siguen en compañía de la UNED, aquí en Radio 3 de Radio Nacional de España. Ahora tienen ocasión de escuchar Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.